



Pensar en los Demás

Hace unos días, ya de noche, recibí una llamada telefónica de un muy buen amigo. Me alegró mucho su llamada. Lo primero que me preguntó fue: **"¿Cómo estás?"**. Y sin saber porqué le contesté: **"Muy solo"**. **"¿Quieres que hablemos?"**, me dijo. Le respondí que sí y me dijo: **"¿Quieres que vaya a tu casa?"**. Le dije que sí.

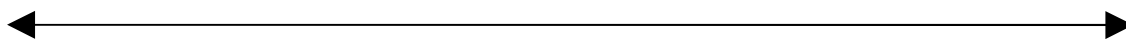
Colgó el teléfono y en menos de quince minutos ya estaba llamando a mi puerta. Yo hablé durante horas de todo: de mi trabajo, de mi familia, de mi novia, de mis deudas, y él, atento siempre, me escuchó. Se nos hizo de día. Yo estaba muy cansado después de haber estado hablando durante toda la noche sin embargo, a pesar de eso, estaba muy contento. Que mi amigo me hubiese escuchado y apoyado me había dado ánimos para afrontar mis problemas con nuevas energías.

Enseguida él notó que yo ya no estaba tan deprimido, que me encontraba mucho mejor. Entonces me dijo: **"Bueno, me voy, tengo que ir a trabajar"**. Yo me sorprendí y le dije: **"¿Por qué no me has dicho que tenías que ir a trabajar? Mira la hora que es, no has dormido nada, te he robado una noche de sueño agobiándote con mis problemas"**. Él sonrió y me dijo: **"No hay problema, para eso están los amigos"**.

Yo me sentía cada vez más feliz y orgulloso de tener un amigo así. Le acompañé a la puerta de mi casa y... cuando él iba hacia su coche le pregunté: **"Y a todo esto, ¿por qué llamaste anoche tan tarde?"**. Él se volvió y me dijo en voz baja: **"Es que te quería dar una noticia..."**. Y le pregunté: **"¿Cuál es?"** Me dijo: **"Ayer fui al médico a recibir los resultados de unas pruebas y me dijo que estoy muy enfermo. Tengo cáncer."** Yo me quedé mudo...; él me sonrió y me dijo: **"Ya hablaremos de eso. Que tengas un buen día."** Se dio la vuelta y se fue.

Pasó un buen rato hasta que asimilé la situación y me pregunté una y otra vez porqué cuando él me preguntó cómo estaba me olvidé de él y sólo hablé de mí. ¿Cómo tuvo fuerzas para sonreírme, darme ánimos, decirme todo lo que me dijo estando él en esa situación...? Era algo increíble. Desde entonces mi vida ha cambiado. Suelo ser menos dramático con mis problemas. Ahora aprovecho más el tiempo con la gente que quiero. A partir de ahora el lema en mi vida es éste:

"El que no vive para servir no sirve para vivir"



Nuestra vida es como una escalera: si miras hacia arriba siempre serás el último de la fila, pero si miras hacia abajo verás que hay mucha gente que quisiera estar en tu lugar.

DETENTE A ESCUCHAR Y A AYUDAR A TUS AMIGOS: TE NECESITAN

(A propósito, ¿cómo va nuestro compromiso con Arúa?)

¡Sí, tú puedes!

Colegio "La Presentación"
DOMINICAS - VILLAVA

